

Juegos Olímpicos: el pasaje de la relación deporte-política a la espectacularización del deporte.

Esta ponencia consiste en un adelanto de nuestra investigación en torno a reconstruir el proceso de espectacularización del deporte en los Juegos Olímpicos. Analizamos la cobertura del diario *Clarín* durante la realización de los Juegos de Múnich 1972, Barcelona 1992 y Río de Janeiro 2016 para poder dar cuenta del pasaje del predominio de la relación deporte-política hacia el vínculo deporte-espectáculo en esos mega-eventos deportivos. La elección refiere a que, en el primero, la política fue el elemento de medió el evento, en Barcelona el fenómeno del espectáculo se vio fuertemente exaltado, y en Río de Janeiro vemos a ese show ya totalmente asentado.

A partir de Bourdieu *et al.* (2008), podemos definir a las técnicas de producción de datos como “teorías en acto”, a través de las cuales se construye de manera consciente e inconsciente a los hechos y a las relaciones entre los hechos. En la presente investigación utilizaremos las técnicas de análisis de contenido y de análisis del discurso, en donde la atención estará puesta en las *estrategias discursivas* que *Clarín* utilizó en la cobertura de los eventos. Nuestro corpus estará conformado por las publicaciones en formato papel del diario durante los días que duró cada cita olímpica.

Tendremos en cuenta la relevancia que el medio le otorgó a las disciplinas y a determinados deportistas por medio de la cantidad de notas que les destinó, además analizaremos el lugar que se le dio a la delegación argentina y el que se le dio a otros países. Le prestaremos atención a las fotografías, la cantidad y lo que se fotografió, y también a la importancia que el diario le dio a cuestiones que no tenían que ver con lo deportivo. La técnica a llevar a cabo es el análisis de contenido, Mayntz, Holm y Hübner (1988) lo definen como “(...) una técnica de investigación que identifica y describe de una manera objetiva y sistemática las propiedades lingüísticas de un texto con la finalidad de obtener conclusiones sobre las propiedades no lingüísticas de las personas y los agregados sociales” (p.198).

Por otro lado, se prestará atención a las figuras destacadas de cada JJ.OO. y cómo *Clarín* los/las construyó; y a las estrategias discursivas que utilizó para aludir al evento y para hablar de todo lo que pasaba a su alrededor. La siguiente técnica a utilizar es el análisis del discurso, en esta instancia estudiaremos las *estrategias discursivas* empleadas por el diario *Clarín* durante la cobertura que hizo de los tres Juegos Olímpicos.

Según Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls (1999), el discurso refiere a la forma en que la lengua se pone en funcionamiento para construir formas de comunicación o de representación del mundo. A partir de su análisis se busca comprender a las prácticas sociales como un conjunto de

elementos que son de diversas naturalezas pero que están estrechamente relacionados. Por otra parte, las estrategias discursivas, a partir de Charaudeau y Maingueneau (2005), son obra de un sujeto conducido a elegir determinado número de operaciones de lenguaje, que se las debe relacionar con un marco imperativo y en las cuales se debe atender a ciertas condiciones de la psicología social.

1. Los Juegos Olímpicos Modernos

Los Juegos Olímpicos son uno de los eventos más grandes a nivel mundial. La primera edición de los Juegos modernos de verano tuvo lugar en Atenas en 1896, y sólo participaron 245 atletas. A partir de ahí, fueron evolucionando con la participación de las mujeres y de cada vez más países; la incorporación de distintas disciplinas; la implementación de herramientas de medición y exámenes médicos; como también con la adopción de la cultura del podio, las medallas y la antorcha; la progresiva eliminación del amateurismo y la creciente presencia de espectadores, voluntarios/as y medios de comunicación.

Cuando hablamos de deporte, uno de los primeros sociólogos que teorizó sobre el deporte moderno fue el francés Brohm (1978). Dentro de sus tesis centrales se encuentra la que dice que éste es un Aparato Ideológico de Estado (en el sentido propuesto por Louis Althusser) en oposición a los aparatos represivos, ya que, en vez de usar la fuerza física, reproduce la ideología, en tanto operación que constituye subjetividad mediante la relación imaginaria de conocimiento/desconocimiento del sujeto con sus condiciones materiales de existencia. En otros términos, se piensa y siente que se toman decisiones, sin considerar las condiciones en que esas decisiones son posibles. Según el autor, el deporte es el nuevo opio del pueblo y cumple tres funciones:

“reproduce relaciones sociales burguesas como la selección y la jerarquía, la subordinación, la obediencia, etc.; [...] difunde una ideología organizativa que depende de la competitividad, las marcas y el rendimiento; y [...] transmite a gran escala los valores generales de la ideología de la burguesía gobernante como el mito del superhombre, el individualismo, el progreso social, el éxito, la eficacia, etc.” (p.77).

A través del autor podemos advertir cómo el deporte se convierte en un importante instrumento para la organización de la sociedad, a partir de ciertos parámetros. De esta manera, los Juegos Olímpicos se transforman en un mega-evento que tiene un fuerte significado internacional y un carácter espectacular.

A lo largo de la historia el uso que se hizo de los Juegos Olímpicos nunca fue ingenuo. Aprovechando el gran peso global que tienen, en sus principios se utilizaban como una herramienta política. Siguiendo a Brohm (1982), la inclusión de los campeones en los planes del Estado tenía dos razones: por un lado, la creciente politización del deporte, que en realidad nunca fue neutro y reproduce las confrontaciones políticas; y, por el otro, la fusión del Estado con las firmas industriales, comerciales y bancarias. Debemos añadir que los gobernantes utilizaban, además, el status que brindaba ser sede de los Juegos Olímpicos para promocionar su imagen nacional.

En las diferentes ediciones de los Juegos podemos constatar una larga secuencia de boicots y problemas de intereses entre las naciones. En sus inicios, los Juegos de Olimpia paralizaban los conflictos entre pueblos, pero en la modernidad la situación cambió completamente. Entre estas cuestiones podemos nombrar a las ediciones de los Juegos Olímpicos que se suspendieron por problemas bélicos y políticos (Berlín 1916, Helsinki 1940 y Londres 1944); la organización de un Juego para mostrarle al mundo que una Nación/Raza/Cultura es la mejor (Berlín 1936); citas en donde países no fueron invitados y otros no se presentaron (Londres 1948); llevar a cabo un atentado para enviar un determinado mensaje (Múnich 1972); o no participar de un Juego para visibilizar un problema (como el *Apartheid* sudafricano en Montreal 1976). En este sentido, el autor Brohm cita a P. Guimard quien dice que las competencias internacionales tienen que reconocerse como lo que son, “una lucha feroz de intereses materiales y desprestigios nacionales, la continuación de la política mediante otros medios” (p.163).

2. Múnich 1972: deporte-política

Para poder advertir esta relación de deporte-política analizaremos los Juegos Olímpicos de Múnich 1972 a través de su cobertura. La cita olímpica sobre todo es recordada por el suceso del atentado terrorista llevado a cabo por la organización palestina *Septiembre Negro*, en donde se asesinaron a 11 atletas israelíes. El 5 de septiembre de 1972, el comando Ikrit Biraam, entró a la Villa Olímpica y mató a dos atletas que intentaron escapar y tomó a nueve deportistas como rehenes. Los terroristas reclamaban la liberación de 200 presos políticos palestinos que se encontraban en Israel y que un avión los trasladara hacia Egipto. Alemania había planeado un intento de rescate para el momento en que los secuestradores y rehenes estarían en el aeropuerto para partir a El Cairo, pero su intento fracasó y el saldo fueron 16 muertos: los nueve atletas israelíes, cinco terroristas, un policía alemán y el piloto de uno de los helicópteros.

Al otro día, el COI organizó una misa en el Estadio Olímpico, puso las banderas a media asta y el presidente del Comité en ese momento, Avery Brundage, anunció que los Juegos no se suspenderían y debían continuar. Israel, Noruega, Países Bajos, Egipto y Filipinas retiraron sus equipos.

Al analizar las noticias publicadas por el diario *Clarín* de manera integral, podemos notar que todas las publicaciones aluden a temas relacionados a los Juegos, en el caso de que no se hable de las competencias meramente, el centro siempre estuvo en cuestiones relacionadas al evento y a lo deportivo. El diario publicó un total de 62 notas, de las cuales 31 hablan de las disciplinas, 7 de las ceremonias, 17 de la masacre y 4 sobre temas como política, doping o extradeportivos. Además, el diario publicó un apartado llamado “Múnich 1972 *Villa Olímpica*”, que en cada párrafo se centraba en un tema diferente, por ello cada párrafo fue tomado como autónomo. *Clarín* publicó 3 de ellos, de los cuales, de los 23 temas, 14 fueron deportivos y 9 fueron sobre temas que no tenían que ver con el desarrollo de las competencias, pero sí con temas deportivos relacionados a los Juegos, como doping e inconvenientes con atletas. En cuanto a las fotografías, encontramos en el diario 33 en total. 13 fueron de deportistas (dos festejando y 11 en acción), 7 de las ceremonias y 13 de la masacre.

Este eje centrado en el deporte se mantuvo hasta el día en que se desarrolló el atentado terrorista, a partir de allí, *Clarín* dejó de lado las competencias para centrar fuertemente su interés en torno a la masacre. Desde el día en que ocurrió el atentado, 6 de septiembre, hasta el 12 septiembre que fue la última noticia de *Clarín* sobre los Juegos, el diario publicó 32 notas, de las cuales 12 tratan sobre las competencias y el evento, una es política y las demás se centran en el atentado. Por otro lado, el diario publicó también sobre los hechos que se desencadenaron a causa de lo ocurrido: se realizó una manifestación antibélica que enfrentó a la policía en Múnich, Alemania Federal tomó medidas de seguridad por la masacre y el hecho con mayor peso fue un enfrentamiento que comenzó Israel para tomar represalias por el atentado, se bombardearon bases guerrilleras en Siria y el Líbano: hubo combates aéreos, edificios destruidos y personas que perdieron su vida, lo que llevó además a una sesión urgente de la ONU para tratar la situación del medio oriente, ya que a partir de ello comenzó todo un movimiento bélico y terrorista en que se involucraron numerosos Estados.

Las Olimpiadas terminaron, pero el conflicto continuó con los Estados en alerta. Por otra parte, *Clarín* le prestó suma atención a los acuerdos políticos que los dirigentes internacionales aprovechaban para realizar durante los Juegos. Viajaban a ver las competencias y pactaban reuniones.

Siguiendo esta línea, Múnich 1972 también estuvo marcado por otros conflictos políticos, entre ellos el referido a Rhodesia, una semana antes de la apertura de los JJ.OO., el COI dio marcha atrás en su invitación debido al boicot y amenaza de retirada de diferentes países africanos y otros como Yugoslavia y Afganistán, que estaban en contra del régimen racista del país. Asimismo, podemos nombrar a la rivalidad entre Estados Unidos y la URSS (que se trasladó a la final de básquet en donde se enfrentaron ambos países), y la existente entre las dos Alemanias. Debemos recordar que para ese entonces Alemania estaba dividida en la República Federal de Alemania (RFA) y la República Democrática Alemana (RDA).

Luego de la guerra, la RFA se encontraba entre las potencias de la Europa capitalista. Quería mostrarse renovada, moderna, democrática y buscaba reivindicarse y dejar atrás el pasado. Por eso, orientó grandes esfuerzos en la organización de los Juegos Olímpicos en donde apostó a la tecnología y a la construcción de grandes instalaciones deportivas para su desarrollo. En *Clarín* encontramos una nota que forma parte de la sección "Arquitectura. Ingeniería. Planeamiento. Diseño" llamada "Múnich, Antes y Después de la Olimpiada". Allí se habla sobre las instalaciones deportivas construidas para el desarrollo de los Juegos. En la nota se expresa que las cifras invertidas fueron 1335 billones de marcos (moneda oficial de Alemania Occidental en ese momento) y que trabajaron en ella más de 500 ingenieros, arquitectos y técnicos.

El foco de *Clarín* estuvo siempre en la delegación argentina¹, priorizó hablar de las competencias en las que participaba antes que las de peso a nivel internacional, las más nombradas fueron boxeo, remo y hockey sobre césped masculino. Dos cuestiones nos permiten arribar a esta conclusión. Por un lado, los Juegos de Múnich fueron los de Mark Spitz, el nadador estadounidense que logró 6 medallas de oro, convirtiéndose durante 36 años en el deportista que más oros obtuvo en un solo JJ.OO. En el diario vemos que se le da importancia a sus resultados, pero no al nivel de Demiddi. La única nota que se le dedicó completamente es una que habla sobre el retiro del deportista de la Villa Olímpica al suceder el atentado.

Por otra parte, uno de los partidos que tuvo a todo el mundo bajo su atención fue la final de básquet disputada entre la URSS y Estados Unidos. Esta rivalidad no era solo deportiva, más que nada se trataba de un enfrentamiento entre las dos potencias más fuertes de dos sistemas económicos y de gobierno contrapuestos, una de las representaciones más claras del traslado de la Guerra Fría a los Juegos. Si bien el mundo entero estuvo pendiente de lo que sucedió, en

¹ Al hablar de los deportistas destacados, el ídolo construido por el diario fue el remero argentino Alberto Demiddi que logró la medalla de plata para el país. El diario también distinguió, en menor medida, a otros deportistas argentinos. Entre ellos, el equipo masculino de ocho remos, Walter Gómez y Miguel Ángel Cuello en boxeo, Eduardo Maggiolo en lucha y el equipo de hockey sobre césped masculino.

el diario encontramos solamente dos notas acerca del partido, no se trata de noticias completas, sino que en su interior tienen un subtítulo y allí se brinda información sobre el tema, destinando un párrafo en cada nota.

En resumen, al pensar en las estrategias que *Clarín* llevó a cabo para cubrir el evento es necesario tener en cuenta varios puntos. En su redacción y en la forma de construir los JJ.OO., se enfocó en la importancia de los avances tecnológicos que Alemania presentó y remarcó la espectacularidad del evento sobre todo a partir de las ceremonias de apertura y clausura, resaltamos el siguiente pasaje de una publicación: “La olimpiada se presenta como un alarde tecnológico y como una novela de ciencia ficción sin escaparle siquiera a sus pesadillas”. La delegación argentina fue su prioridad y la relación deporte-política fue la que se llevó la atención del diario al ocurrir el atentado terrorista y los demás hechos bélicos que se desencadenaron a raíz de ello. A todo esto, se le suman el conflicto de Rhodesia y la confrontación entre la URSS y Estados Unidos. Además, en el diario vemos una gran atención hacia lo que decidían y hacían los dirigentes políticos de ese momento, hay fotografías de ellos en el funeral o manteniendo charlas sobre determinados acuerdos.

3. Barcelona 1992: deporte-espectáculo

Si seguimos la línea histórica de los Juegos advertimos que a partir de los '90, en la era Neoliberal, el deporte se transformó en una de las industrias comerciales más importantes del mundo gracias al crecimiento de las ganancias, al rol de la televisión y a las demandas del público. Desde entonces, los Juegos Olímpicos se convirtieron en un megaevento que condensa las mejores postales que puede ofrecer el deporte. Se construye un show en donde los/las deportistas pasan a ser figuras estrellas y las pruebas una performance. El esquema se completa con los miles de flashes y gritos pidiendo más y más.

El paso del dominio política-deporte al de deporte-espectáculo no se dio de inmediato, sino que fue un proceso. Para estudiarlo seleccionamos los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992, ya que consideramos que en ese momento se produjo un quiebre en donde el fenómeno del espectáculo se vio exaltado.

Los Juegos de Barcelona trascurrieron bajo cierta paz institucional, la ex- Unión Soviética participó con el nombre de Equipo Unificado de Naciones; los/las atletas de Yugoslavia tuvieron su presencia como Participantes Olímpicos Independientes; y, además, a casi tres años de la caída del Muro de Berlín, las dos Alemanias participaron bajo una misma bandera, lo cual no sucedía desde 1964. Asimismo, se puede destacar el debut de Namibia y Yemen y, si bien Afganistán, Somalia, Brunei y Libera estuvieron ausentes, en todos los casos fue por motivos que

no tenían que ver con el olimpismo. De la misma manera, en estos JJ.OO., volvió a participar Sudáfrica luego de 32 años y, además, estos Juegos fueron los primeros sin algún boicot desde Múnich 1972.

En función del análisis realizado a partir de las notas de *Clarín*, constatamos que los temas de las noticias rondaron en torno a diversos ejes, que responden a ciertos intereses. Por un lado, hay determinados atletas, equipos y disciplinas que fueron el centro de atención para *Clarín*, mientras que otros quedaron en un segundo plano.

El diario publicó un total de 88 notas, de las cuales 42 hablaron específicamente de Argentina. Mientras que, respecto de los apartados “Voces de la Villa” (párrafos pequeños que hablaban sobre un tema en particular cada uno) de los 41 seleccionados, solamente uno se centraba en nuestro país y se tituló “Silio”. En cuanto a las fotografías, el diario publicó un total de 55 fotos. De todas ellas, 49 fueron de los deportistas: 11 son fotos tipo retrato, 10 son de los deportistas en el podio o festejando su triunfo una vez terminada su prueba y 28 son de los atletas en acción durante el desarrollo de su competencia. Mientras que las 6 restantes fueron del estadio o relacionadas a las ceremonias.

Las disciplinas más nombradas fueron atletismo, tenis, remo y básquet. Por un lado, la importancia a las disciplinas de tenis y remo tuvieron que ver con nuestros representantes nacionales, los cuales llegaron a las finales y por lo tanto eran destacables para *Clarín*. Por otro lado, si bien Argentina no tuvo un rendimiento alto en las competencias referidas a básquet y atletismo, a nivel mundial éstas contaban con importantes deportistas, que fueron construidos como figuras famosas por los medios, organizadores y dirigentes políticos. En ese sentido, el foco estuvo en Carl Lewis y los jugadores de la NBA. Casualmente, ambos representantes de Estados Unidos.

El *Dream Team*, el equipo de básquet de los Estados Unidos, para participar de los Juegos formó una selección con algunos de los mejores deportistas que competían en la NBA, muchos de ellos leyendas del básquet. Entre los integrantes, los más nombrados fueron *Magic Johnson*, Larry Bird y Michael Jordan. El país, encontró en los Juegos una posibilidad comercial para difundir el mercado de la NBA por todo el mundo a través de sus figuras. En varias oportunidades se puede ver cómo *Clarín*, desde el comienzo del evento olímpico, expresaba la anticipación del triunfo del equipo en la competencia. El diario daba por sentado que la selección estadounidense iba a ganar, una frase que destacamos es “Claro que allí la competencia perdía sentido, habían ganado el título antes de entrar a la cancha”.

En el caso del atletismo, la indudable figura fue Frederick Carlton Lewis, apodado el “Hijo del viento”. El estadounidense se especializaba en las pruebas de velocidad y salto en largo. Tenía

el récord de los 100 metros llanos con 9.86 segundos y fue el primer atleta en ganar dos Juegos Olímpicos seguidos con la prueba de salto en largo. Durante su carrera, Lewis ganó 10 medallas olímpicas y 10 medallas en campeonatos del mundo. En el diario el atleta fue el deportista más fotografiado, en cuanto a las notas, el atletismo fue la disciplina más nombrada, por lo que la mayoría de estas notas tratan sobre Lewis o al menos lo nombran.

En *Clarín* advertimos que se significa a las/los deportistas como si fueran estrellas del mundo del espectáculo (TV, cine, etc.): no solo se brindaba información deportiva, sino que se prestaba atención a temas que mantenían y reforzaban la polémica, la espectacularidad y el entretenimiento del público. En ese sentido, los medios de comunicación ponían en la agenda diversos temas que escapaban totalmente de las cuestiones relacionadas a los Juegos, como actitudes, emociones, relaciones personales o aspectos físicos de los deportistas.

Bajo esta misma lógica, en la gran mayoría del contenido del diario podemos constatar el uso de ciertos términos que nos muestran la forma en que se presentaba a las competencias y al evento: “espectacular”, “brillante”, “escandaloso”, “estrella”, “figura”, “fiesta”; en un momento hasta se utilizó la palabra “vedette” para aludir a los/las deportistas.

Corriente y Montero (2014), exponen que en la organización industrial moderna los/las deportistas se construyen como:

“(...) vedettes condenadas no a jugar, y ni siquiera a ganar, sino ante todo a generar ganancias: el carácter mercantil y espectacular del deporte limita cada vez más la iniciativa y autonomía de unos <<jugadores>> convertidos en auténticos soportes publicitarios y sometidos a constantes presiones para optimizar el rendimiento y los resultados” (p.15).

Clarín no fue ajeno a esta situación y representó muy bien la importancia que tenían las ganancias en los Juegos. En el corpus analizado encontramos notas que contienen información sobre la cantidad de espectadores y la teleaudiencia de la ceremonia inaugural, los ingresos por derecho de TV y el costo de las ceremonias. De la misma forma, analizamos noticias que tratan sobre las promociones de las empresas, las recompensas a los ganadores, los patrocinadores, los espectadores, equipamientos de última tecnología y la importante presencia de los capitales privados en el deporte.

En relación a ello, Barcelona realizó una inversión gigantesca para los Juegos que generó una gran modificación tanto en su distribución espacial como en lo que atañe a la vida de los/las ciudadanos/nas. Se alzó el Puerto Deportivo de Poblenou que conllevó a casi refundar un barrio por completo, también se construyeron la Villa Olímpica, rutas de circunvalación y nuevos centros deportivos. El costo de los Juegos fue cuatro veces mayor que lo presupuestado en el momento.

Una herramienta crucial respecto a la espectacularización del deporte fue la televisión, la aparición de la TV satelital en 1984 fue clave para la transmisión de los eventos en directo. Los Juegos de Los Ángeles de ese año fueron los primeros en financiarse totalmente por capitales privados, y ya en Barcelona 1992 los derechos para la transmisión aumentaron a 633 millones de dólares en total. Asimismo, la combinación entre las innovaciones tecnológicas, el ascenso a las cúpulas del COI, la FIFA y otras federaciones deportivas que eran partidarios de la colaboración con las grandes empresas internacionales, fueron estratégicas para la mundialización del deporte.

Las noticias sobre la ceremonia de apertura y clausura son un ejemplo que permite intelegir la forma en que los medios de comunicación construían determinados significados y representaciones relacionados a los JJ.OO. Las organizaciones de estos eventos se pueden clasificar como shows: conciertos, bailes, saludos de las delegaciones, desfile de banderas, juegos de luces, las mascotas, tickets de entrada, fotos, periodistas, etc. Una frase dentro del diario que destacamos es “Allí los monstruos del deporte olímpico volverán a escena para brindar uno de los espectáculos más increíbles de todos los tiempos”. Para Bonadeo (2016), la ceremonia de apertura de Barcelona 1992 marcó un antes y un después, “el vestuario, el maquillaje y el concepto de transmisión televisiva sellaron para estos espectáculos un viaje sin retorno. Ese es el mayor legado que dejó al olimpismo Barcelona 1992” (p.148).

4. Río de Janeiro 2016: espectacularización total

Con el paso de los años, el deporte se transformó en una de las industrias comerciales más importantes del mundo gracias a la creciente suma de simpatizantes y ganancias. La competencia está regulada y dirigida por la atención del público y la demanda de éste se centra en lo espectacular, el triunfalismo, el escándalo y la polémica. Este fenómeno siguió evolucionando y consolidándose aún más gracias a los grandes avances de la tecnología. Uno de los factores más determinantes fue la creación y el auge de internet y luego de las redes sociales, todo lo que ya se daba con la TV fue aún más reforzado.

En ese sentido, una muestra fiel a ello son los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro 2016. A la hora de analizar la forma en que *Clarín* cubrió el evento, podemos constatar que el centro del diario estuvo en la delegación argentina, a diferencia de los anteriores Juegos analizados, son muy pocas las noticias que hablan de otros países. También hay un fuerte foco en lo deportivo, se habló mayoritariamente de las competencias y de cuestiones que tenían que ver con ello. *Clarín* publicó un total de 277 notas, de las cuales todas son sobre las disciplinas o de contenido

deportivo y solo 41 no refieren a ello, algunos de los temas fueron la inseguridad, la economía y temas políticos, las redes sociales, la vida privada de los deportistas, chismes o escándalos en la villa y las ceremonias. Cabe destacar que el apartado “Vidriera Olímpica” que cuenta con pequeños párrafos con temas diferentes divididos en subtítulos, fueron tomados como autónomos.

Los deportes más nombrados fueron fútbol, tenis, hockey sobre césped, básquet, voley, atletismo y yachting. En ese sentido, hubo deportistas que fueron el centro del diario: Del Potro (24 notas), Los Leones (20 notas), Lange y Carranza (10 notas), Bolt (8 notas), Pareto (6 notas) y Scola (5 notas).

Clarín tuvo en cuenta determinadas cuestiones a la hora de redactar las notas, las cuales encontramos como denominador común en los escritos. De manera más específica, refieren a la importancia de las emociones y sentimientos, la historia de vida de los deportistas, el público y su apoyo, y la palabra de los atletas, incluida a través de comillas o guiones en casi todas las notas.

Las fotografías tuvieron una fuerte presencia. En total suman 321 fotos, dentro de las 277 notas publicadas, solo 82 no contaban con imágenes. También se incluyeron cuadros que contenían información de los partidos o datos sobre los jugadores, en el diario encontramos la presencia de 23 de ellos. La gran mayoría de las fotos son de los deportistas, 142 los capturan en acción durante los partidos o pruebas, 73 son de los atletas festejando o lamentándose, generalmente al finalizar su competencia, y en 81 están posando frente a la cámara. Solo hay 25 que refieren a otras cuestiones como imágenes de la llama olímpica, la bandera de argentina, la hinchada, el estadio, etc.

En esta edición podemos ver cómo las dos cuestiones tratadas anteriormente (política y espectáculo) confluyen y son transversales al desenvolvimiento del evento. Por un lado, la organización de los Juegos estuvo atravesada por la inestabilidad política del país. Para la fecha en que se anunció que Río de Janeiro sería sede los JJ.OO., siete años antes, el presidente era Luiz Inácio Lula da Silva. Para 2016, Lula estaba acusado de obstruir la investigación de un esquema de corrupción en la petrolera estatal Petrobras e iba a ser sometido a juicio. Por otro lado, en mayo de ese año la por entonces presidenta Dilma Rousseff, había sido suspendida por un proceso de impeachment (juicio político) por presunto maquillaje presupuestal. Debido a ello, Rousseff no estuvo presente en la ceremonia de apertura de los Juegos y en su lugar fue el presidente interino, Michel Temer.

A partir de la situación de Brasil, los ciudadanos realizaron numerosas protestas en contra del desarrollo de los JJ.OO. En *Clarín* podemos ver múltiples notas que hablan sobre hechos

delictivos que sufrieron tanto deportistas como DTs y organizadores, también la forma en que los brasileños se manifestaban con carteles en las tribunas de los estadios o pintando las paredes de los mismos. Las cuestiones políticas tuvieron su lugar en el diario, fueron 12 notas las que hablaron de este tema.

Por otro lado, el espectáculo desarrolló un papel fundamental en esta edición, teniendo como aliadas a las redes sociales. Jenkins (2008) explica que el advenimiento de los medios sociales ha sido clave en el creciente protagonismo de los públicos. Organizaciones internacionales, marcas globales, entidades gubernamentales y personajes mediáticos comparten la primera línea informativa con los usuarios. El deporte no fue ajeno a este panorama y sobre todo lo podemos observar en el uso que los deportistas le daban a las redes sociales y a la importancia que el diario les brindaba, sobre todo a Twitter. De todas las notas, 20 de ellas tocan el tema de las redes sociales. En algunas se incluyen tweets de personas destacadas como ex deportistas olímpicos, entrenadores o figuras famosas, que mostraban su parecer al terminar los partidos, por ejemplo. También hubo noticias que tenían como tema central el uso de las redes, uno de ellas tiene que ver con la selección de vóley masculina, la cual se tituló: "VELASCO "Hoy me preocupa más Twitter que el partido"". De la misma manera, se publicaron notas que hablaban sobre lo que twitteaban los deportistas, por ejemplo, uno de los días Del Potro se quedó trabado en el ascensor y subió una foto a Twitter del momento, la cual luego el diario publicó contando el suceso. Otro ejemplo refiere a la semifinal de los 100 metros ganados por Bolt, apenas terminó de correr, el deportista lo twiteó en sus redes sociales.

La novedad de las redes sociales es que generan un acercamiento de los atletas con el público que antes no existía, la comunicación es más directa y cercana, sin intermediarios. Los resultados han sido tan contundentes que estos contenidos creados por los deportistas terminan teniendo más peso y siendo más eficaces que los mensajes de los medios de comunicación, y allí reside la gran importancia que *Clarín* les dio.

A la hora de pensar en la espectacularidad de Río 2016, Usain Bolt fue una figura esencial. Las actuaciones del deportista nos dan lugar a cuestionar si lo que estábamos viendo era una competencia deportiva o un show. En *Clarín* hay una nota que describe estas situaciones: cuatro horas antes de su prueba, los espectadores comenzaban a entrar al Estadio y los micros de prensa se sextuplicaban. Miles de cámaras esperaban su entrada, el público le daba la bienvenida con gritos desenfrenados: "Bolt-Bolt-Bolt". Usain saludaba al público, posaba para las cámaras y tenía entrenada su presentación cuando lo nombraban antes de correr: sacaba la lengua, mostraba su apellido y cruzaba los brazos. Al ganar se golpeaba el pecho o miraba hacia el costado y reía junto a uno de sus oponentes. El espectáculo montado por el deportista era

también acompañado por la música del Estadio, sonaban canciones como *Jamming* o *Reggae night*. *Clarín* lo nombra con diferentes apodos: “Señor carisma del atletismo mundial”, “Rey de la velocidad”, “El monstruo Bolt”, etc.

El show que se monta a través del deporte para mantener a las masas entretenidas necesita de la figura de un “ídolo”, que en este caso fue Bolt. Para que una persona sea convertida en ídolo social su comportamiento debe provocar admiración desmedida en el grupo o persona que lo venera. Mata Verdejo (2000), expone que la personalidad del ídolo se idealiza con el desarrollo de los acontecimientos quedando éste así convertido en un mito que refleja los sentimientos de la colectividad. El autor sostiene que el ídolo deportivo se convirtió en el prototipo de ídolo social porque materializa el conjunto de valores más importantes de la cultura: eficiencia, triunfo de la imagen corporal y trascendencia social. Verdejo asocia el concepto de ídolo deportivo al de héroe de Carlyle (1946) el cual es:

(...) eminentemente social, (...) amoroso, rico de pensamiento y vida y mejor esclarecido; luz y guía para los demás hombres, porque en él se resumen las más bellas y las más nobles aspiraciones de los demás hombres de su época. El que sabe lo que se debe ante todo a los demás. En quien todos se reconocen como el más auténtico de todos ellos. Y, por lo tanto, no le siguen por imposición de su fuerza, sino por amor, por admiración o reconocimiento (p.20).

Los medios de comunicación contribuyen a la construcción de la idolatría en determinados deportistas. En ese sentido, Brohm (1982), manifiesta que el campeón se convierte en una mercancía que posibilita la publicidad de otra mercancía, que ayuda a producir el espectáculo deportivo. El mercado de campeones es la garantía de la empresa comercial deportiva. El autor señala que una de las motivaciones principales del sistema deportivo se basa no sólo en producir campeones, sino también consagrarlos por los medios de comunicación.

Respecto a ello, la forma de comportarse del deportista fue criticada por algunos y apoyada por otros, *Clarín* marcó su postura en todas las notas, veneraba, celebraba y aplaudía cada una de sus acciones, tengan que ver con lo deportivo o con su personalidad. En una de las publicaciones encontramos el siguiente pasaje: “Pensar que hubo quienes lo acusaron de tribunero y vendehumo cuando la bestia Bolt lo que hace es entender de qué va esto”.

Por otra parte, al tener en cuenta a las unidades lingüísticas, ya para esta edición resulta más que común el uso de determinadas palabras en el diario como “espectáculo”, “fiesta”, “monstruo”, “estrella”, “megaestrella”, “magia”, “héroe”, “crack”, “astro”, etc. Asimismo, otra cuestión que responde a la lógica del espectáculo refiere a notas que hablan sobre temas que no tienen que

ver con lo deportivo, sino que tratan de rumores, novedades y problemáticas que refuerzan la polémica y el entretenimiento de las masas. En total suman 9 notas que hablan sobre escándalos sexuales en la villa olímpica: un periodista que llamó “el trío de las gorditas” a las arqueras de Italia, la diferencia entre Murray que no quiere firmar autógrafos y Bolt que baila samba con las brasileñas y el golfista argentino Grillo que perdió en una escala de sus vuelos 20 palos y twitteó que si serian pokemones todos los estarían buscando, entre otras.

Un show tiene como principal fin causar un efecto sobre el público, y es por ello que *Clarín* le dio un gran peso a la hinchada argentina. Por un lado, siempre resaltó la importancia del acompañamiento y apoyo de los espectadores en la tribuna. Por el otro, tuvo muy en cuenta las problemáticas generadas por éste, sobre todo en cuanto a la rivalidad con Brasil. Los locales festejaban los fracasos de Argentina y a la hora de las competencias siempre apoyaban a los países rivales, los argentinos actuaban de la misma manera. Los cantos, los insultos y las peleas crecieron de tal forma que los propios deportistas expresaban por los medios sus pedidos de terminar con esas confrontaciones. De la misma manera, el COI tuvo que organizar una campaña con un mensaje de paz: cada vez que Argentina y Brasil se enfrentaban, al final del partido se debían sacar una foto juntos para mostrar compañerismo y respeto. En el diario, encontramos 6 notas que hablan sobre este tema. Además, hay una que habla de la rivalidad creada por el público entre Marta y Neymar, ambos futbolistas brasileños.

El costado económico también tuvo su lugar en las notas, hay una que trata sobre lo que ganan los deportistas al lograr una medalla y hubo otra que habla sobre cuánto costaron los Juegos, titulada “Juegos de US\$ 12.000 millones”. Los dirigentes del país aprovecharon la oportunidad de ser sede de los Juegos para cumplir con ciertas aspiraciones en el futuro a largo plazo de Brasil y para lograr la transformación de Río de Janeiro en una ciudad global aún mayor. Es por ello que desplegó todo un proyecto de infraestructura para acondicionar la ciudad para la llegada de los JJ.OO. Las sedes de competición fueron 34 y se ubicaron en cuatro zonas: Barra, Copacabana, Deodoro y Maracanã, y estuvieron conectadas por un anillo de transporte. De todas ellas, 8 pasaron por trabajos permanentes, 7 fueron temporales y 9 se construyeron como sedes permanentes de legado. Todo esto, en medio de las problemáticas políticas por las que pasaba el país y habiendo organizado un Mundial de fútbol en 2014.

5. Conclusiones parciales

A partir del análisis realizado podemos constatar las formas que fue tomando y cómo fue construyéndose el proceso de espectacularización de los Juegos Olímpicos. En sus inicios la

relación que predominaba en el evento era una política, los dirigentes y jefes de Estado tenían un papel muy importante en la organización del evento. De la misma manera, cuestiones como las guerras, problemáticas entre los países, el racismo, nazismo, etc. eran cruciales y sumamente influyentes.

Con el pasar del tiempo, la política siguió mediando el evento pero el fenómeno del espectáculo, que siempre estuvo presente, fue cada vez tomando más protagonismo. Es importante destacar que esto no solamente se dio en el deporte, sino que era la sociedad la que redefinía sus prácticas, cambiaba sus estándares, significados y modos de pensar, y poco a poco comenzó a ser la manera en que ésta vivía y entendía el mundo. Esa concepción del mundo se llevó a todos los ámbitos: cultural, educativo, político, deportivo, etc.

Con la llegada del Neoliberalismo y el crecimiento de los medios de comunicación, el espectáculo dio un paso al frente, y sobre todo lo podemos constatar con Barcelona 1992. Allí, se produjo un quiebre que marcó la forma que luego tendrían los demás Juegos, aumentando aún más las características propias de un show. Carl Lewis y el *Dream Team* nos muestran la forma en que los medios construyeron los ídolos que necesitaban para mantener el espectáculo en pie.

Asimismo, *Clarín* fue funcional en varias direcciones: hizo foco en las disciplinas que más popularidad tenían, moviendo la balanza a favor del entretenimiento de las masas y las ganancias y en detrimento del deporte. Además, para mantener y aumentar sus espectadores, optó por hacer notas sobre temas que “vendían” más y que no tenían que ver con las competencias.

Los avances de las tecnologías, la globalización y aparición de internet y de las redes sociales fueron claves para que el show se refuerce aún más en estos eventos. A partir del análisis realizado podemos constatar cómo el proceso de espectacularización en Río 2016 se vio más asentado y naturalizado. Un dato interesante que nos brinda *Clarín* tiene que ver con el incremento de noticias en cada cobertura, en Múnich fueron 62, en Barcelona 88 y en Río 277. Lo mismo sucede con las fotografías, que fueron 33, 55 y 321 respectivamente.

Los Juegos eran transmitidos por la TV, la radio, la prensa gráfica y por internet. Las redes sociales fueron una herramienta clave al ser fuertemente utilizadas por los deportistas y por la gran importancia que los medios le brindaban. De la misma manera, las empresas transnacionales, los patrocinadores y las grandes ganancias que el evento generaba también marcaron el camino hacia este panorama. Usain Bolt fue quien nos permitió ver la forma que adoptaron los Juegos, ya que sus actuaciones no eran individuales, sino que eran acompañadas y apoyadas por los medios, el público, los sponsors y sobre todo por los organizadores de los JJ.OO. El principal objetivo era incrementar las ganancias por las transmisiones de TV y vía internet y por las entradas. Asimismo, el país sede se podía mostrar al mundo, aumentar su turismo y establecer

acuerdos estratégicos con demás países. Y, por último, los patrocinadores conseguían más visibilidad y ventas, gracias a las actuaciones de los deportistas que apoyaban. Los atletas también construían el espectáculo y se convertían así en figuras famosas, en ídolos/as para el público.

Debord (2008), al hablar de la sociedad del espectáculo sostiene que no se puede oponer de manera abstracta el espectáculo y la actividad social ya que el primero tiene lugar en la realidad y a la vez ésta está invadida por la contemplación del espectáculo. La sociedad no es superficialmente espectacular, sino que es esencialmente espectacularista. A partir del autor entendemos cómo resulta imposible separar los Juegos del espectáculo, ya que éste es transversal al evento y juntos, la sociedad y el show, son los que construyen este tan gran fenómeno que son los Juegos Olímpicos.

Bibliografía

Bonadeo, G. (2016). *Pasión Olímpica*. Buenos Aires, Argentina: Sudamericana

Bourdieu, P; Chamboredon, J.C y Passeron, J.C. (2008). *El oficio de sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. (Traductores Azcurro, F.H; Goldstein, V y Sazbón, J.). Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores S. A. (ed. original 1973).

Brohm, J.M. (1978). *Sport: A Prison of Measured Time* [Deporte: una prisión de tiempo medido]. Londres, Inglaterra: Ink Links.

Brohm, J.M. (1982). *Sociología política del deporte*. (Traductores Álvarez Aub, D y Palacios More, R.). México: Fondo de cultura económica. (ed. original 1976).

Calsamiglia Blancafort, H y Tusón Valls, A. (1999). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona, España: Ariel lingüística.

Charaudeau, P y Maingueneau, D. (2005). *Diccionario de análisis del discurso*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

Corriente, F y Montero, J. (2014). *Citius Altius Fortius. El libro negro del deporte*. Rosario, Argentina: Lazo Negro. (ed. or. 2011).

Debord, G. (2008). *La sociedad del espectáculo*. Buenos Aires, Argentina: La marca editora.

Holm, K; Hübner, P y Mayntz, R. (1988). *Introducción a los métodos de la sociología empírica*. Madrid, España: Alianza Editorial S.A.

Jenkins, H. (2008). *Convergence culture: la cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona, España: Paidós.

Mata Verdejo, D. (2000). "Un estudio antropológico del ídolo deportivo", en *Apunts. Educación física y deportes* 2 (60). Recuperado desde: <https://www.raco.cat/index.php/ApuntsEFD/article/view/306967/396946>. Fecha de consulta: martes 12 de noviembre de 2019.